

EL PROBLEMA LABORAL DEL SECTOR OVINO. PROPUESTA DE SOLUCIONES^(*)

Por

ALFONSO VERA Y VEGA

Catedrático de la Facultad de Veterinaria de Córdoba

RAFAEL CARBONEL DE MASSY

Profesor de Mercadeo Agrario de ETEA (Córdoba)

ALFONSO LOPEZ CABALLERO

Profesor de Psicología Social y Laboral de ETEA (Córdoba)

SUMARIO

INTRODUCCION.—I. ASPECTO SOCIOCULTURAL.—II. TRABAJO DEL PASTOR.—III. REMUNERACION.—IV. SATISFACCION-INSATISFACCION.—V. CRISIS DEL OFICIO DE PASTOR.—VI. PROPUESTA DE SOLUCIONES:

INTRODUCCION

Los datos del presente estudio se basan en las entrevistas realizadas en doscientas explotaciones ovinas, principalmente en Andalucía, Extremadura y Centro de la Península. Se han reforzado estos datos con algunas encuestas realizadas a obreros agrícolas en situación de paro, realacionándose de algún modo con el oficio de pastor, bien porque estaban dispuestos a desempeñarlo o porque de hecho lo habían desempeñado antes.

Analizaremos principalmente cinco aspectos o apartados dentro de la problemática del pastor: 1) su nivel socio-cultural y familiar, 2) las características del trabajo en sí —número de ovejas, trabajos anejos, rotación en el oficio—, 3) la remuneración del pastor—salario medio, vacaciones, participación en las ganancias—, 4) la sensación de satisfacción o insatisfacción profesional del pastor en España y por último, 5) la crisis actual del oficio, sus causas y posibles remedios.

(*) El presente estudio forma parte de una investigación recientemente realizada por un equipo conjunto de ETEA y Facultad de Veterinaria de Córdoba para la Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura.

I. ASPECTO SOCIO-CULTURAL

El primer dato que llama la atención, es la edad media del pastor en España. Más de la mitad de los encuestados, superaban los 45 años de edad y solo un tres por ciento, tienen entre 15 y 20 años.

Este hecho puede explicarse por las condiciones concretas del oficio, que después analizaremos y porque en gran medida el pastor suele ser una persona con gran apego al campo y sin conocimiento de otra forma de vida. La tentación de la ciudad supone la capacidad de afrontar el riesgo y la inseguridad, capacidad que por la idiosincrasia típica del pastor, le está en gran parte negada. Sólo el joven, con mayor formación, más rebeldía y audacia, se aventura a dejar el mundo de sus mayores e intentar nuevos caminos.

La falta de una formación que le capacite para otros oficios, puede influir en mantenerse atado a una posición que en muchos casos, es insostenible. A nivel nacional, más de las dos terceras partes de los pastores encuestados, sólo saben leer y escribir, sin estudios primarios de ninguna clase. Un 23 por 100, no saben siquiera leer, correspondiendo a nivel regional el porcentaje mayor de analfabetismo, a la zona centro de España.

En cuanto al estado civil, un detalle significativo, es que más del 21 por 100 son solteros. Si tenemos en cuenta que la edad media es alta, esta cifra es desproporcionada y podemos deducir que el género de trabajo, relativamente solitario y sin muchas facilidades de contacto personal, incide lamentablemente en la realización personal y familiar. Entre los casados, la proporción de hijos por persona es de 1,8 inferior a la media de la población española. Por regiones, Andalucía es la que arroja más proporción de hijos por familia. La medida de familiares a los que un pastor ha de alimentar con su trabajo es de 3,4. Este dato será interesante para contrastarlo más adelante con el salario que percibe.

Las tres cuartas partes de los pastores viven siempre con su familia bien porque habitan en un cortijo o caserío, bien porque pueden fácilmente sacar el rebaño por la mañana y volver por la noche al pueblo. Esta cifra es alta para la idea que ordinariamente vige sobre el pastor perpetuamente solitario, durmiendo en una cabaña alejada de todo contacto humano. En Extremadura es donde se da más el caso del pastor que solo convive con su familia determinadas épocas del año. En realidad sólo el 5 por 100, no vive nunca con sus familiares, cifra que si bien es digna de tenerse en cuenta, no supone

algo especialmente llamativo en un país donde la emigración regional y la emigración al extranjero ocasiona las mismas consecuencias de alejamiento de la familia.

II. TRABAJO DEL PASTOR

Para hacernos una idea de la jornada de trabajo de un pastor tendremos que ver en primer lugar, el volumen de los rebaños, analizar después otros trabajos anejos o complementarios y constatar también que con frecuencia pastorea conjuntamente ovejas de su propiedad.

A nivel nacional el tamaño medio de las explotaciones, es muy variable como puede verse en los resúmenes según tipo de explotaciones. Desde las pequeñas explotaciones de menos de 10 ovejas por propietario, sin pastor de Galicia, las explotaciones de 100-150 ovejas de Menorca, también sin pastor, gracias a los cercados de piedra hasta las pequeñas explotaciones de 150-250 ovejas, con pastores de las áreas de minifundio disperso o de regadíos difíciles de apacentar sin perros de careo se llega a las pocas grandes explotaciones con 2.000-3.000 ovejas de las zonas de Extremadura y ambas Castillas.

Los datos de nuestras 135 encuestas figuran en el cuadro I.

Las cabezas atendidas por pastor difieren mucho según que, 1) haya ordeño o no, 2) haya perros de careo bien adiestrados o no, 3) disponibilidad de cercados y 4) dispersión y tamaño de las parcelas pastoreables.

A la cifra de cabezas pastoreadas a sueldo hay que añadir, las ovejas propiedad del pastor que en mayor o menor grado, puede añadirse al rebaño. Esta participación del pastor en el rebaño es relativamente pequeña —9 ovejas y un cordero por pastor, a nivel nacional—. Por regiones, en Extremadura es donde se da esta participación en mayor medida y en Andalucía es mínima.

Entre los trabajos anejos al oficio de pastor, los que más tiempo suelen exigir son ahijar y descargar alimentos para el ganado. Lo siguen en importancia sacar estiércol, ordeñar, poner cercas y blanquear. En Extremadura, el ordeñar exige proporcionalmente poco tiempo y sin embargo, en la región central ocupa el primer lugar.

Las tres cuartas partes de los pastores encuestados, han sido siempre pastores, sin desempeñar otros oficios. Del tercio restante, los más han desempeñado en alguna otra ocasión otros trabajos manua-

CUADRO 1
ESTIMACIONES DE LA ESTRUCTURA DE LAS EXPLOTACIONES OVINAS ESPAÑOLAS, AGRUPADAS SEGUN TIPOS Y PRODUCTIVIDAD LABORAL PASTORAL OBSERVADA EN LAS MISMAS

TIPO DE EXPLOTACIÓN	NÚMERO DE ENCUESTAS	NÚMERO DE CABEZAS OVINAS EXPLOTACIÓN			NÚMERO MEDIO DE PASTORES EXPLOTACIÓN	NÚMERO DE CABEZAS OVINAS/PASTOR
		Ovejas	Primarias	Machos		
PRODUCCIÓN DE CARNE (<i>preferentemente</i>)						
Serranías españolas	38	194	93	10	1,43	208
Grandes dehesas	10	674	82	28	2,20	355
Secanos cultivables	32	305	63	9	1,83	206
Secanos con no más de 9,4 % de regadío	17	263	113	13	1,40	270
PRODUCCIÓN DE LECHE (<i>preferentemente</i>)						
Secanos zona central	14	596	164	21	4,28	182
Secanos con no más de 15,2 % de regadío	16	403	193	10	2,30	264
Áreas húmedas vasco-nava- rras	8	329	123	9	1,85	250
TOTALES	135	2.464	831	100		

les del campo y sólo una pequeña minoría ha trabajado en algún oficio que no sea agrícola. En cuanto a los años durante los que ha desempeñado el oficio de pastor, hay grandes variaciones según las regiones. En Extremadura y la región central, la media es de 15 años llegando algunos a llevar 30 años de oficio. En Andalucía, por el contrario, los años gastados como pastor son pocos, entre 3 y 4. Tal vez influya en esta diferencia el hecho de la mayor movilidad de emigración que se da en Andalucía, por comparación a las otras dos regiones.

III. REMUNERACION

Aportamos la estadística nacional de salarios de pastores para los años 1971, 1972 y 1973 y los resultados de 48 entrevistas a empresarios y 92 a pastores.

El nivel medio del salario para el pastor en España en noviembre es de 7.087 pesetas al mes, declarado por los pastores; 9.257, el declarado por los empresarios y 9.000, en noviembre publicado por la Oficina de Estadísticas del Ministerio de Agricultura. Se da el hecho curioso, que los sueldos son considerablemente mayores —11.700 pesetas de media—, en las zonas menos ganaderas y donde los rebaños son menores, periferia de la Península, excluyendo Andalucía, Extremadura y Centro. El sueldo más bajo registrado en nuestras encuestas, se halla en Granada, 3.142 pesetas, y el mayor en Huesca y Zamora, 16.000 pesetas, ambos casos, deben considerarse atípicos, pero contribuyen a esclarecer la problemática de las carencias de pastores.

La mayoría de los pastores encuestados disfrutaban de la Seguridad Social, a excepción de algunos autónomos o casos aislados en la Región Central particularmente. Otras formas de remuneración, son las pagas extra, las ovejas propias —especialmente en Andalucía y Centro—, casa pagada —las tres cuartas partes de los pastores en Andalucía y Extremadura, una mínima parte de ellos en el resto—, porcentaje sobre las ventas gozado sobre todo en Extremadura, donde se cobra alrededor del 4 por 100.

En general, se puede decir que en Andalucía y Extremadura, el pastor tiene más oportunidades de defenderse económicamente, mediante complementos adicionales a su salario: matanza —especialmente en Extremadura—, huerto propio —en Andalucía más frecuente—, cabras propias, etc.

Existen en diferentes provincias, convenios colectivos, pero por desgracia en bastantes casos han quedado atrasados. Los de la fecha más reciente son los de Zaragoza (1973), que fija el salario en 9.000 pesetas y el de Cuenca (1973), que lo pone en 8.333 pesetas. Al lado de esos, en Córdoba por ejemplo, vigía uno en el 1971, para toda la provincia, con un salario de 4.470 pesetas.

En el capítulo de vacaciones y descansos, las conclusiones de las encuestas, son un tanto deprimentes. Sólo el 12 por 100 de los pastores gozan de vacaciones anuales (12 días al año), sólo el 12 por 100 de los pastores tienen descanso semanal y este descanso no llega siquiera a medio día. En la Región Central, ninguno de los encuestados goza de vacaciones anuales ni de descanso semanal, sólo una tercera parte de ellos tiene dos días de descanso al mes.

Resulta interesante comparar las declaraciones de salarios formuladas por empresarios y las formuladas por los propios pastores. Probablemente el empresario incluye los costes de Seguridad Social y costes no salariales y el pastor no lo hace; véase cuadros adjuntos (I), de salarios medios nacionales y de índices de salarios (II), fuente encuesta y elaboración propia.

IV. SATISFACCION-INSATISFACCION

Las consideraciones que hagamos sobre la satisfacción o insatisfacción del pastor, desembocan directamente en apartado siguiente, que tratará sobre la crisis del oficio.

Ya de entrada, es un dato significativo, que más de la mitad de los entrevistados dejarían con gusto de ser pastores en las presentes circunstancias. Aún admitiendo que muchos de ellos persisten en el oficio «por vocación», reconocen que lo dejarían si les fuese posible encontrar otro medio de ganarse la vida. Donde más descontento se percibe con respecto al propio oficio, es en Andalucía, región en la que la proporción de los que con gusto dejarían de ser pastores sube a las tres cuartas partes.

Con apreciación subjetiva, más de la mitad de los pastores, consideran su propio oficio como peor mirado que otros con un status social inferior, infra-valorados socialmente. Si a esto se añaden las dificultades económicas, de sujeción y falta de libertad, así como otras varias que veremos a continuación, no es extraño que muchos de los que trabajan en el oficio prefieran dejarlo.

En general, la dificultad mayor que plantean, es la esclavitud que exige el oficio de pastor, la sujeción y falta de movilidad: «Hay que aguantar con el ganado haga frío o calor». A continuación, pero con mucha menor fuerza, se quejan de la excesiva jornada y del sacrificio que supone. Aunque parece paradójico, en Andalucía y Extremadura no plantean como dificultad la poca remuneración y en ningún caso la ausencia de vacaciones o descanso semanal, tal vez por el tipo de trabajo, que no exige gran desgaste de energía física. En Extremadura especialmente, se quejan de la climatología y en la Región Central, valoran como dificultad, la soledad y el aislamiento.

V. CRISIS DEL OFICIO DE PASTOR

Las razones principales para dejar de ser pastor, las hemos expuesto ya en el apartado anterior. A nivel nacional, las más importantes serían la escasa remuneración y la esclavitud que exige el oficio. Infiuye también el verlo como poco valorado socialmente, lo cual trae como consecuencia que los individuos se identifiquen cada vez menos con su trabajo.

Los motivos que actúan a favor de la permanencia en el oficio, son varios. Un tercio de los pastores entrevistados responden que siguen en su trabajo por vocación. Una proporción algo menor, se siente forzado a hacerlo por la edad que le impide arriesgarse a un cambio de profesión o lanzarse a buscar trabajo en la ciudad. Otra razón, aducida especialmente fuera de Extremadura y Andalucía, es no saber hacer otra cosa.

Planteado el problema de la escasez de pastores fuera del caso personal de cada uno, en abstracto, ellos opinan que la causa principal de dicha escasez, es la emigración y en segundo lugar, la falta de vocación.

Aun cuando de hecho, la causa principal del abandono del oficio parece ser la escasa remuneración que globalmente se percibe —remuneración que no compensa la dureza y esclavitud del trabajo—, y la falta de formación para hacer otra cosa, se achaca la crisis de pastores a falta de vocación. En las entrevistas con parados se descubre, que casi las tres cuartas partes de ellos, ponen como condición para trabajar de pastores, el percibir un sueldo corriente. Un 90 por 100 de ellos estaría incluso dispuesto a recibir un curso de

pastoreo si se le garantizase un trabajo con una remuneración de 10.000 pesetas mensuales.

La situación poco cambiará o lo hará sólo superficialmente mientras se mantenga un género de pequeñas explotaciones ganaderas, con un pastor al frente o dos como mucho. Con la acumulación de rebaños o la propiciación de grandes explotaciones ovinas, cambiaría el tipo de trabajo del pastor, sería incluso más duro, pero se paliarían gran parte de los defectos de la actual situación (ausencia de descansos, falta de Seguridad Social, lejanía de la familia, soledad y esclavitud). Por otro lado, exigiendo una mayor especialización en labores diversas, se revalorizaría un oficio que es tan antiguo como la humanidad y que no puede desaparecer.

A continuación resumimos en el cuadro 2, los principales datos obtenidos de las encuestas a pastores. Otros datos deducidos de las encuestas que han sido expuestos a lo largo del capítulo.

En los cuadros 3 y 4, recogemos la evolución de los salarios medios nacionales del pastor y de otras categorías laborales del sector agrario, expresados en pesetas y en números índices, durante el período 1971-1973.

Finalmente, no queremos terminar el tema del problema laboral del sector ovino sin aportar alguna luz de propuestas de soluciones.

VI. PROPUESTA DE SOLUCIONES

VI. 1. CREACIÓN DE ESCUELAS DE OVINOTÉCNICOS.

Es fundamental cambiar el término, por más que éste sea venerable y descriptivo, cuando se cambia o se pretende cambiar la naturaleza de lo que se describe. Aunque el término pastor ha descrito en nuestra agricultura y nuestra lengua una profesión desde la época romana, no cabe duda de que lleva implícita algunos componentes profesionales, sociológicos y psicológicos que deben ser reajustados frente al futuro.

Profesionalmente el pastor ha sido, especialmente en las áreas agrícolas españolas, un vigilante del ganado y no sólo un hombre que trabaja con las ovejas. Podría decirse que los pastores españoles ocupan cerca del 80 por 100 de su tiempo en la simple guardería (vigilancia observadora más conducción itinerante), del ganado y al-

CUADRO 2

NÚMERO DE ENCUESTAS	26					25					34					12					97				
	EXTREMADURA					ANDALUCÍA					CENTRO					RESTO DE ESPAÑA					TOTAL (PROMEDIO)				
Analfabetos (en porcentaje de encuestados de cada grupo)																									
Salario mensual (1)	11,50	23,97	33,33	42,85	22,58																				
Declarado por empresarios	9,074	6,256	9,852	12,542	9,257																				
Número de empresarios	10	11	20	7	7																				
Declarado por pastores	5,036	5,317	8,199	11,147	7,087																				
Número de pastores entrevistados ...	23	25	32	12	12																				
Casa pagada (en porcentaje de encuestados de cada grupo)	71,73	71,87	10,08	16,66	43,14																				
Matanza	23,00	7,76	—	—	7,85																				
Huerto	22,56	34,32	—	—	14,96																				
Beneficiarios de este porcentaje	27,06	15,99	9,34	16,66	14,57																				
Dejarían de ser pastor	55,77	72,28	52,66	37,50	57,39																				
Trabajan por vocación	39,00	35,71	33,33	20,00	33,75																				
— por tradición	23,33	42,85	—	—	13,80																				
— por no saber otra cosa	7,50	—	22,25	20,00	14,05																				
Ven el oficio peor considerado	59,00	51,74	59,32	62,50	57,49																				

(1) Media aritmética simple. Se han eliminado aquellas encuestas que no ofrecen base homogénea para comparar algunos apartados. Las diferencias entre los sueldos declarados por los empresarios y los pastores tienen su explicación por otros emolumentos (pagas extras, ovejas propias del pastor, etc.), unas veces considerados como adicionales al salario del pastor y otras veces no.

Fuente: Encuestas y elaboración propias.

CUADRO 3
SALARIOS MEDIOS NACIONALES
(PESETAS POR JORNAL)

CATEGORÍA LABORAL	Año	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Septb.	Octub.	Nvbre.	Dcbre.	Media anual
Obrero fijo	1971	179,1	178,5	180,9	181,9	182,8	185,5	188,8	191,7	193,3	196,2	196,1	197,0	187,6
	1972	200,7	200,7	204,3	205,1	208,0	217,1	220,1	220,2	223,4	224,2	224,3	224,3	214,4
	1973	228,3	230,8	233,7	240,5	243,0	248,0	250,4	257,2	259,1	260,7	274,8	—	—
Tractorista	1971	251,4	251,2	251,6	259,7	262,3	266,1	268,6	273,1	273,3	273,5	278,8	280,3	265,9
	1972	278,0	278,0	279,0	285,4	281,3	284,7	286,1	287,4	294,8	295,4	307,0	307,6	288,7
	1973	312,6	316,5	316,9	322,1	328,1	337,5	343,1	349,7	355,8	366,2	373,7	—	—
Pastor	1971	212,5	206,0	204,0	211,0	210,8	216,5	216,3	215,4	216,8	220,2	223,7	226,7	215,0
	1972	227,4	224,8	226,5	227,1	226,7	237,0	240,2	242,2	243,1	244,8	250,8	252,8	237,0
	1973	258,1	272,8	273,8	277,4	277,1	287,3	238,0	296,8	295,1	303,6	304,0	—	—
Vaq. o porquero.	1971	204,5	191,5	191,3	198,3	200,6	201,8	204,3	211,1	212,8	212,4	220,3	220,4	205,8
	1972	222,8	224,1	226,2	223,9	230,6	230,5	236,6	242,0	249,2	249,3	254,7	254,7	237,1
	1973	257,4	269,3	269,5	274,5	275,1	281,5	288,1	288,0	289,5	290,0	299,1	—	—
Regadores y mo- zos de huerta.	1971	225,3	223,2	222,1	227,9	236,5	232,5	231,5	233,5	236,1	237,6	240,5	240,9	232,3
	1972	244,1	242,2	249,4	258,0	256,4	256,4	255,0	258,8	264,6	271,7	276,0	280,7	260,3
	1973	280,9	287,7	291,4	290,3	295,0	307,1	311,0	321,4	327,1	347,2	349,4	—	—
Obrero eventual.	1971	210,3	217,6	218,5	219,3	223,5	227,2	230,1	235,5	239,0	240,9	238,5	237,3	228,2
	1972	237,1	242,1	244,8	251,0	253,4	261,0	257,0	265,0	268,2	274,7	276,9	276,9	259,0
	1973	278,1	232,1	282,1	292,4	296,7	310,5	310,6	317,0	315,4	327,3	333,9	—	—

Fuente: Boletín mensual de Estadística Agraria, 12 diciembre 1973.

CUADRO 4
INDICES DE SALARIOS
(BASE: 1964 = 100)

CLASE DE ÍNDICE	Año	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Septb.	Octub.	Nvbre.	Dcbr.	Media anual
Índice general ...	1971	204,9	202,0	202,0	206,8	207,0	211,8	213,3	216,6	218,4	220,0	222,8	223,6	212,6
	1972	225,0	225,2	228,2	229,3	232,3	237,4	239,0	243,6	246,6	249,1	253,6	254,7	238,8
	1973	257,8	265,2	266,5	271,4	274,0	282,9	286,0	292,1	293,8	301,8	308,4	314,6	284,5
Obrero fijo ...	1971	204,2	203,5	206,2	207,3	208,3	211,5	215,2	218,6	220,4	223,7	223,5	224,5	213,9
	1972	228,9	228,8	232,9	233,8	237,1	247,5	250,9	250,8	254,7	255,6	255,7	257,7	244,4
	1973	260,3	263,1	266,5	274,2	277,1	282,7	285,5	293,2	295,4	297,2	313,4	323,1	286,0
Tractorista ...	1971	191,1	190,9	191,3	197,4	199,4	202,3	204,2	207,6	207,8	207,9	211,9	213,1	201,9
	1972	211,4	211,4	212,1	217,0	213,9	216,4	217,5	218,2	224,1	224,6	233,4	233,8	219,5
	1973	237,7	240,6	240,9	244,9	249,4	256,6	260,9	265,9	270,5	278,4	284,1	289,0	259,9
Pastor ...	1971	234,2	227,0	255,0	232,5	232,4	238,6	238,4	237,4	238,9	242,7	246,6	249,8	237,0
	1972	250,6	247,8	249,6	250,3	249,8	261,2	264,7	266,9	267,9	269,8	276,4	278,5	261,1
	1973	284,4	300,7	301,7	305,7	305,3	316,6	317,4	327,1	325,2	334,6	335,0	344,0	316,5
Vaq. o porquero.	1971	217,9	204,1	203,9	211,3	213,8	215,0	217,7	225,0	226,8	226,3	234,8	234,8	219,3
	1972	237,4	238,8	241,0	238,6	245,7	245,6	252,2	257,9	265,6	265,6	271,5	271,5	252,6
	1973	274,3	237,0	287,2	292,5	293,2	299,9	301,0	309	308,5	309,1	318,7	329,6	301,2
Regadores y mozos de huerta.	1971	196,9	195,1	194,2	199,2	206,8	203,3	202,1	204,1	206,5	207,7	210,3	210,6	203,1
	1972	213,4	211,7	218,1	225,6	224,2	224,2	222,9	235,0	231,3	237,5	241,2	245,4	227,5
	1973	245,5	251,5	254,8	253,8	257,9	268,5	271,9	281,0	286,0	303,5	305,5	308,6	274,0
Obrero eventual.	1971	184,9	191,3	191,3	192,8	196,6	199,8	202,3	207,1	210,2	211,8	209,8	208,7	200,6
	1972	208,5	212,9	215,3	220,7	222,8	229,5	226,0	233,0	235,8	241,6	243,5	243,4	227,8
	1973	244,5	248,1	248,0	257,1	260,9	273,0	273,1	278,7	277,4	287,8	287,8	293,3	269,6

Fuente: Boletín mensual de Estadística Agraria, 12 diciembre 1973.

rededor del 20 por 100 del tiempo restante en funciones laborales propiamente dichas (ahijar, ordeñar, pesar, separar, sacar estiércol, alimentar, etc.). Naturalmente con esta distribución de su tiempo, su productividad resulta forzosamente escasa. Teniendo en cuenta el tamaño de los rebaños, como quiera que en muy pocas regiones españolas (acaso la excepción de Menorca y las áreas de los ovinos Lachos de la región vasco-navarra) no es costumbre dejar los ovinos solos dentro de un cercado, por diversas razones (defectuosa estructura de la propiedad agrícola, muy fragmentada, escasa capacidad de carga de las áreas pastorales), el cercado de los pastaderos, sólo ha empezado a utilizarse en las explotaciones ganaderas ovinas españolas de forma racional en los últimos 5-7 años. Esta tendencia avanzará poderosamente en los próximos años y permitirá reemplazar los pastores por un tipo de profesional ganadero que actualmente no existe, que hay que formar, acreditar y lanzar, dándole un nombre nuevo puesto que sus requerimientos laborales le obligarán a una mayor competencia profesional, unas mayores responsabilidades y una mayor productividad. Para desconectar de la mentalidad campesina la carga peyorativa que hoy tiene el término pastor en la sociedad rural, puede estimarse que la distribución de su tiempo sería mucho más cercana a un 70 por 100 de su tiempo dedicado a funciones laborales propiamente dichas (mover animales de unos a otros pastizales, alimentar, marcar, registrar, pesar, vacunar, ahijar, esquilarse, ordeñar, etc.), dejando a las funciones de pura guardería vigilante un 30 por 100 del tiempo restante.

Se trata de formar a un obrero especialista cualificado que pueda sustituir a ser posible con ventaja a la clase laboral de los buenos mayores hoy en vías de desaparición sin un porcentaje de relevos apreciable.

Habría que crear o habilitar escuelas de capacitación en cada una de las grandes regiones pastorales de España. Escuelas pastorales como la que pretendemos, existen en Francia y probablemente en ellas puede encontrarse parte de la inspiración y las técnicas que se precisan para su fundación.

Como las circunstancias varían notablemente de uno a otro país y en España se cuenta con la experiencia de las Escuelas de Capacitación Agraria y con las que la Obra Sindical de Colonización y puede existir la tentación simplificadora de intentar llevar a ellas la formación de los pastores, señalamos aquí por qué dicha idea no es en modo alguno viable.

En primer lugar el tiempo de separación de los trabajos agrícolas duros que dichos centros proporcionan a sus alumnos, es demasiado grande durante un período tan importante en la adquisición de hábitos, como es el anterior a los 21 años. En segundo lugar un joven graduado de dichos centros no debería recibir su diploma hasta que hubiesen transcurrido siquiera 5 años de haber salido del centro. Si no podemos ser competentes en cualquier oficio o prestación hasta haber adquirido suficiente experiencia práctica, la que da el trabajo durante al menos un quinquenio en una o varias explotaciones, puede decirse que nadie puede mandar hombres, sin tener él mismo la madurez y el aplomo mínimo que dan la autoridad de la experiencia y el equilibrio de los 24-25 años. Muchos de los actuales titulados de las Escuelas de Capacitación Agraria y de la Obra Sindical de Colonización, buscan otros empleos, algunas veces relativamente alejados de las actividades agrícolas. Por ello lo lógico, sería que cualquier tipo de formación profesional agraria, se diese al joven graduado con un simple certificado de los años de estudio, pero no se le concediese el diploma correspondiente y los derechos laborales correspondientes hasta que no hubiese acreditado al menos 5 años de práctica en diversas empresas agrarias.

Pero la principal necesidad para la formación de los ovinotécnicos, junto con los restantes capataces agrícolas y especialistas similares, es la precisión de crearles un sentimiento de orgullo profesional de satisfacción y amor a su condición y trabajo que les permita superar la crisis de minusvaloración a que se encuentra hoy sometida en la sociedad rural la condición y el nombre de pastor. Este sentimiento de satisfacción y amor vocacional no puede ser creado más que en condiciones de internado, bajo un profesorado y una dirección que entiendan que su principal misión, es crear este ambiente de aprecio y valoración por una profesión y secundariamente, dar una sólida capacitación profesional. *Nunca invertir este orden de prioridades.*

El reclutamiento de jóvenes para esta profesión, debe ser abordado por medios diversos. En primer lugar, deberán ser promulgadas disposiciones laborales que asegurasen una retribución económica superior a los titulados de estas escuelas, aunque siempre proporcionalmente a su años de servicio y al nivel de capacitación que lograsen en ellas (diplomas de primera o de segunda, por ejemplo). En segundo lugar, se podrían dotar ampliamente con becas que se ofreciesen a muchachos con condiciones intelectuales y físicas su-

ficientes procedentes de ambientes y familias en los que la oferta pudiera ser apreciada. Seguramente podrían colaborar en la búsqueda de estos candidatos los propios empresarios egropecuarios afectados, los agentes de Extensión Agraria, asistentes sociales, maestros, párrocos rurales, etc. Aunque no de forma exclusiva no debe rechazarse la fórmula que en un principio fue utilizada en algunas de las escuelas de pastores franceses, de reclutar parte de su personal entre los alumnos de los actuales Colegios Provinciales, antiguos hospicios, cuyo desarraigo familiar y especiales condiciones hacen especialmente conveniente para ellos empezar su vida sin previos condicionamientos o minuslimitaciones sociales en lugares diferentes, de donde puedan haber nacido. En tercer lugar, debe tratarse de darles una formación que les permita asumir responsabilidades y lograr una mayor productividad. Su capacitación en entrenamiento y manejo de perros pastores, esquila mecánica, ordeño mecánico, cultivos forrajeros y pratenses, ensilado, tendido de cercas, ahijamiento, vacunación y conservación de registros, fabricación de quesos, deb presentar una imagen atractiva, la de un obrero rural cualificado que pueda en todos los terrenos resistir la comparación social y tecnológica con el mecánico agrícola (por poner un ejemplo del obrero rural cualificado que más atrae hoy a los jóvenes que se quedan en el campo).

VI. 2. EL EMPLEO DE PERROS DE CAREA.

Dentro de la España ovina, pueden señalarse dos zonas bien definidas en una de las cuales se cuenta con tipos de perros capaces de ayudar a las tareas de conducción y vigilancia del ganado y con la experiencia y habilidad necesarias para su adiestramiento y otra zona, donde representa el perro más un papel de guardería y vigilancia contra forasteros y alimañas. La primera región abarcaría las Vascongadas, Navarra, parte de Castilla la Vieja, Aragón y Cataluña; la segunda sería el resto de España.

Las tareas de los perros de carea, son la cooperación en el apacentamiento del ganado, haciendo respetar linderos, protegiendo cultivos, ayudando a cruzar caminos y carreteras y supliendo eficazmente a los pastores que de otro modo tendrían que esforzarse mucho más o que en ciertas condiciones típicas de los cultivos de regadío o de las situaciones con deficiente estructura de la propiedad agrí-

cola obligarían a contar con otro pastor más manteniéndose el mismo número de ovejas, reduciéndose así la productividad laboral.

En España, se celebran actualmente al menos cuatro concursos de perros de pastor, uno en Oñate (Guipúzcoa), otro en Huarte Araquil (Navarra), y otros dos más en la Cataluña pirenaica.

Puesto que hay problemas a resolver, consistentes en el estudio de las técnicas de entrenamiento de estos perros y la selección de las estirpes más apropiadas, así como la transferibilidad de los perros entrenados en una explotación a otra diferente, sugerimos que se preste atención a este gran medio de incremento de la productividad laboral de los pastores, mediante el apoyo a los concursos de perros de pastor y la realización de estudios adicionales sobre este tema.

VI. 3. OTROS MEDIOS DE INCREMENTAR LA PRODUCTIVIDAD LABORAL PASTORIL.

Esencialmente se trata de la difusión de las cercas de alambre que está teniendo una gran difusión en la zona de fincas de buen tamaño y adecuada estructura en las zonas del Sur y el Oeste del país, la difusión de la concentración parcelaria y el empleo del ordeño mecánico en los rebaños de ovejas explotadas para la producción lechera. Puesto que son suficientemente conocidos y su expansión está alcanzando un gran desarrollo en nuestro país, especialmente las dos primeras medidas, hemos preferido subrayar en este estudio como soluciones aquellas que o no se han puesto todavía en práctica (Escuelas de Ovinotécnicos), o que tienen una difusión limitada a ciertas regiones del país (perros de carea).

EPILOGO

No quisiéramos terminar sin insistir en la urgencia de abordar la necesidad de resolver el problema de la carencia de pastores competentes, a la vez un elevado coste de producción y un condicionante de la explotación ovina. La capacitación del ovinotécnico requiere nuevas exploraciones de sus problemas laborales, psicológicos y sociales. De lo contrario, desaparecerán numerosas explotaciones ovinas en toda la geografía española donde el riesgo y la capacidad de ahorro fluctúan con la aleatoriedad de las lluvias y lo imprevisible de los mercados.

RESUMEN

Se ha efectuado un estudio de algunas de las características sociológicas de la profesión pastoral en España, basándose en los datos de explotaciones ovinas, principalmente de las regiones de Andalucía, Extremadura y Centro.

Más de la mitad de los pastores encuestados tenían más de cuarenta y cinco años de edad, y sólo un 3 por 100 tenían entre quince y veinte años. En la muestra estudiada un 21 por 100 eran solteros; la proporción de hijos en los casados era de 1,8 hijos por familia, siendo ambos porcentajes muy diferentes a los promedios observados en las familias españolas dedicadas a las actividades laborales agrarias. Dos terceras partes de los pastores encuestados sólo saben leer y escribir, sin estudios primarios de ninguna clase. El 75 por 100 viven siempre con su familia habitando pueblos, cortijadas o caseríos de fincas; el resto se distribuye en diversas situaciones de alternancia en la convivencia familiar y sólo un 5 por 100 se encuentra muy alejado de sus familiares todo el año.

La productividad laboral de los pastores españoles está muy influida por los siguientes factores de variación: ordeño de los rebaños, estructura agraria de las fincas donde apacentan sus rebaños y disponibilidad de perros de carea. Oscilaba entre las 206 y 355 cabezas por hombres en las explotaciones ovinas no ordeñadas y entre 182 y 264 cabezas en las explotaciones ovinas de ovejas ordeñadas. Las más frecuentes son las explotaciones de un solo pastor, propias de las regiones norteñas en las que emplean perros de carea y 2-3 pastores en las que no tienen tal ayuda. Las explotaciones de ovinos de ordeño son las que no tienen tal ayuda. Las explotaciones de ovinos de ordeño son las que tienen más personal. Se presentan datos acerca de la distribución de los tamaños de los rebaños según regiones españolas.

Se presentan diversos datos acerca de la evolución de los salarios de los pastores en compensación con otras profesiones agrarias. La tendencia de los salarios pastoriles es fuertemente ascensional, recibiendo la mayoría de ellos los beneficios de la Seguridad Social; un 43,14 por 100 recibe vivienda gratuita y muy diversos incentivos o beneficios sociales que frecuentemente tienen.

La crisis de insatisfacción de los pastores con respecto a su oficio parece ser muy aguda, puesto que un 57,39 por 100 de los encuestados declaran que dejarían de ser pastores si pudieran adaptarse a otro oficio u ocupación, y el mismo porcentaje declararon que veían su oficio como el peor considerado socialmente entre las actividades agrícolas. Esta insatisfacción y el sentimiento de estar muy sujetos por las responsabilidades de las diarias atenciones al ganado, explican que no quiera seguir este oficio ningún joven, ni siquiera procedente del medio rural.

Como medidas para subsanar el problema que se plantea a la producción ovina española con la progresiva carencia de pastores, se aboga por la creación de Escuelas de Ovinotécnicos, una reestructuración de las actividades profesionales y un mayor empleo de los perros de guardería y de los cercados de alambre.

RESUME

On a effectué une étude sur certaines caractéristiques sociologiques de la profession de berger en Espagne en se fondant sur les données d'exploitations ovinas, en particulier dans les régions d'Andalousie, d'Extrémadure et du Centre.

Plus de la moitié des bergers sur lesquels a porté l'enquête avaient plus de 45 ans et seulement 3 % avaient de 15 à 20 ans. Dans l'échantillon étudié, 21 % étaient célibataires; la proportion d'enfants des bergers mariés était de 1,8 par famille. Les deux pourcentages sont très différents des moyennes observées dans les familles espagnoles qui se consacrent aux activités agri-

coles. Deux tiers seulement des bergers sur lesquels porte l'enquête savent lire et écrire, sans avoir fait d'études primaires. 75 % vivent toujours avec leur famille dans des villages, des groupes de fermes ou des hameaux dépendant de propriétés; le reste se répartit dans différentes situations d'alternance dans la vie commune familiale et 5 % se trouvent très éloignés de leur famille pendant toute l'année.

La productivité du travail des bergers espagnols est très influencée par les facteurs de variation suivants: traite des troupeaux, structure agraire des propriétés où les bergers font paître leurs troupeaux et disponibilité de chiens. La proportion de têtes de bétail par homme dans les exploitations ovines sans traite oscillait entre 206 et 355 et dans les exploitations ovines de traite de brebis entre 182 et 264. Les exploitations les plus fréquentes sont celles d'un seul berger, propres aux régions du Nord, où l'on emploie des chiens et il y a deux ou trois bergers dans les exploitations où ils n'ont pas cette aide. Les exploitations d'ovins pour la traite sont celles qui ont le plus de personnel. L'auteur fournit des données sur la répartition des dimensions des troupeaux suivant les régions espagnoles.

Il fournit également différentes données sur l'évolution des salaires des bergers en comparaison avec d'autres professions agricoles. La tendance des salaires des bergers est fortement à la hausse. La plupart d'entre eux jouissent des avantages de la Sécurité sociale, 43,14 % reçoivent un logement gratuit et ils ont fréquemment des primes très diverses ou des avantages sociaux.

La crise d'insatisfaction des bergers quant à leur métier semble être très aiguë, car 57,39 % de ceux que l'enquête a interrogés déclarent qu'ils cesseraient d'être bergers s'ils pouvaient s'adapter à un autre métier ou à une autre occupation. On trouve le même pourcentage pour déclarer qu'ils voyaient leur métier comme le plus mal considéré socialement parmi les activités agricoles. Cette insatisfaction et le sentiment d'être très soumis aux responsabilités des soins quotidiens donnés au bétail expliquent qu'aucun jeune homme ne voudra avoir ce métier, même s'il provient du milieu rural.

Pour résoudre le problème que pose à la production ovine espagnole le manque progressif de bergers, l'auteur préconise la création d'écoles de techniciens en matière ovine, une restructuration des activités professionnelles et un plus grand emploi de chiens de garde et de parcs de fil de fer.

SUMMARY

A study has been made of some of the sociological characteristics of the profession of shepherd in Spain, based on the data of sheepfarming, principally from the regions of Andalusia, Extremadura and Centre.

More than half the shepherds questioned were more than 45 years old, and only 3 % were between 15 and 20. Of the sample studied, 21 % were unmarried; the proportion of children in the married ones was 1.8 children per family, both these percentages being very different from the averages observed in Spanish families dedicated to the activities of farm labour. Only two thirds of the shepherds questioned know how to read and write, without any kind of primary studies. 75 % always live with their family in villages, cottages around farmhouses or hamlets on estates; the rest are distributed in different situations that alternate with living with their family, and only 5 % are a long way from their family all through the year.

The working productivity of Spanish shepherds is much influenced by the following varying factors: milking of the flocks, agrarian structure of the estates where their flocks graze and availability of sheepdogs. Numbers vary between 206 and 355 head per man in farms where the sheep are not milked, and between 182 and 264 head in farms where they are. The most frequent exploitations have only one shepherd, typical in the northern regions where sheepdogs are used, and 2-3 shepherds in those which do not have this assistance. The farms where sheep are milked are those with most

personnel. Data are offered as to the distribution of the sizes of flocks according to Spanish regions.

Various data are presented about the evolution of shepherds' wages as compared with other agrarian profession. The tendency of the shepherds' wages is one of marked rise, and most of them receive social security benefits; 43.14 % have free housing and frequently very varied incentives or social benefits.

The crisis of the shepherds' dissatisfaction with their job seems to be most acute, for 57.39 % of those questioned declare that they would give up being shepherds if they could adapt themselves to another job or occupation, and the same percentage stated that they saw their job as the worst considered from the social point of view among agrarian activities. This dissatisfaction and the feeling of being very much tied down by the responsibilities of daily attention to their flocks explains why no young man wants to continue in this work, even if he comes from the rural environment.

As measures to overcome the problem which the progressive scarcity of shepherds presents to Spanish sheep production, a plea is made for the creation of Schools of Flockmasters a restructuring of the professional activities and an increased use of sheepdog and wire enclosures.